



La Bienal fomenta la conciliación con talleres-ludotecas en el teatro



BELEN VARGAS

Escolares del Colegio Público Vélez de Guevara, en la barriada del Parque Alcosa, en la presentación del programa 'La Bienal va a la escuela'.

● Unos diez mil escolares disfrutarán de 'La Bienal va a la Escuela' ● Por primera vez habrá espectáculo para niños de 0 a 3 años

Sara Arguijo SEVILLA

A Juan le gusta el cante y no duda en señalar a Camarón como su referente. Inma prefiere bailar, porque "se me da mejor", confiesa, y se decanta más por Niña Pastori. Ambos son alumnos del Colegio Público Vélez de Guevara de la barriada del Parque Alcosa y defensores, a sus diez años, de "un arte muy bonito, que es nuestro y que llevamos en la sangre".

Ellos, junto a sus 50 compañeros de 5º de Primaria, fueron ayer los protagonistas de la presentación del programa *La Bienal va a la Escuela*, que repite convocatoria esta edición tras el éxito de la anterior con la intención "de seguir trabajando en la creación de nuevos públicos, fomentar la formación flamenca y duplicar la cifra de 5.000 escolares de 2014", apuntó la directora general de Cultura, Isabel Ojeda.

Así, como explicó la coordinadora del Área de Educación, Participación Ciudadana y Edificios Municipales, Teresa García, desde el 1 de junio se realizarán 30 talleres de flamenco en el aula de los centros, como el que recibieron los niños y niñas del Vélez de Guevara en Santa Clara. "Esto nos gusta más que las otras clases y es menos difícil, porque al flamenco lo que hay que ponerle es sentimiento y empeño", cuentan.

Del mismo modo, en junio se llevará a cinco centros cívicos el espectáculo didáctico *Cervantito de Sevilla y su duende digital*, priorizando los de zonas alejadas del centro cultural, como son Torreblanca, Parque Alcosa, Bellavista,

el Monasterio de San Jerónimo o Torre del Agua, en el Distrito Sur. "La Bienal va a llegar a todos los rincones de Sevilla", resaltó García. También a una escuela "muy especial", el centro penitenciario Sevilla I, apuntó Ojeda.

Además, como novedad, el director de la Bienal, Cristóbal Ortega, anunció que los fines de semana el Teatro de la Maestranza y el Lope de Vega contarán con una ludoteca en la que los pequeños de 3 a 12 años, previa reserva, podrán realizar talleres en torno al espectáculo programado (cante, toque o baile), con lo que "no sólo se favorece la conciliación entre la vida familiar y lúdica de los adultos sino que se contribuye a generar

conversación en torno a la cultura y el flamenco en las familias", destacó Ortega. Entre las acciones dirigidas al público infantil y juvenil, la cita repetirá la iniciativa *Sueña tu Bienal*, un concurso donde la obra ganadora –con votos en las redes sociales– ilustrará el cartel de la programación infantil del Teatro Alameda y sus creadores podrán invitar al resto de su clase a uno de los espectáculos que se llevan a cabo en este espacio. En concreto, el Teatro Alameda contará con tres propuestas que se desarrollan los viernes a las 12:00 para escolares y los sábados y domingos a las 18 y 19:00 para todos los públicos: *La Sirenita*, *El aprendiz* y *El árbol con alas*, dirigida por primera vez a niños de 0 a 3 años.

Por su parte, *El aprendiz*, de la Cía José Galán, es una adaptación

Esta iniciativa se lleva a cabo durante el fin de semana en el Lope de Vega y el Maestranza

de *El aprendiz de brujo* de Goethe; una propuesta de flamenco integrado en la que un joven –el bailarín de Danza Mobile, Heliot Baeza– queda atrapado por la magia de un viejo brujo solitario –Galán– que termina por nombrarle su aprendiz. "Los niños son un público muy difícil porque son muy sinceros. Pero no hemos querido que un actor cuente nuestra historia, sino que seamos nosotros los que se la transmitamos", matiza el coreógrafo, bailarín y pedagogo.

En definitiva, como expresó otro de los participantes, el cantaor José de la Tomasa, se trata de inculcar "el respeto por nuestra cultura, nuestra música y nuestro baile" a los jóvenes. "Aunque después hagáis lo que queráis. Yo creía que iba a ser un cantante moderno y mira", relató antes de poner a todos los presentes a hacer compás por tangos y tararear el *calabacín, calabacín*.